

---

# RELACION<sup>25</sup>

## HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS.

de Italia, y el Norte.

Publicada el Sabado 28. de Febrero.

---

*Voces dibulgadas tocante à haver el mayor de los Czares de Moscovia renunciado el Imperio al menor.*

LA PRINCESA RAGOZI EN VIENA. TEKELI EN CONSTANTINOPLA, Y LOS IMPERIALES EN MONGATZ.

*Esperanças de la breue rendicion de Alba-Real.*

*Buen estado de Venecianos en Atenas, y en la Morea, y disipacion del Exército Turco en aquellas partes.*

---

**D**icen las cartas de Varſavia de ſeis del paſſado, que ſegun todas apariencias, no dilatara el Señor Rey de Polonia ſu partida a Grodnò, à preſidir à las Cortes de el Reyno, ſino aſta veinte del propio mes, haviendo determinado honrar primero con ſu Real preſencia las Bodas de el hijo del Staroſta, ò Governador de Cacrovia. Yrà Su Mageſtad acompañado de vn lucidiſſimo ſequito de Senadores; titulo que ſe dà à todos los que eſtàn agregados a la Nobleza Po-

E

laca;

**Iacá.** Recelavase có todo de alguñ retardo en la celebridad; y buen efecto de aquella Dieta , por haverse yá malogrado algunas de las Dietas Provinciales , que han de contribuir à la madurez de las resoluciones, y en particular la del Palatinado de Mofavia, y otras de la Grande Polonia, y de la Ruffia. Pero el Rey havia despachado nuevas ordenes para que se bolviessen à juntar.

Corria voz, aunque no todavia con certeza bastante para su credito , de que el Primogenito de los Czares de Moscovia, havia cedido la Corona à su hermano , y se havia retirado à hazer vna vida particular por sus achaques: que la Princesa Sofia, hermana de ambos, se havia hecho Monja , que el Czar , que hà quedado solo sobre el Trono , havia apartado de su lado al Cnez Galitzen, que mandò al Exercito la Campaña passada , y escogido por su primer Ministro al Cnez Czeremiès , encargandole el mando general de sus Armas. El Comandante de BialacerKieù, escriviò, que Samuelovitz, General que fuè de los CosaKos, no intentò matarse con veneno, segun la voz que havia corrido , sino que le havian llevado à la Provincia de Siberia , condenado à prision perpetua. Añaden que su hijo, y otros Cabos de su nacion, confesaron à fuerça de tormentos, que la mayor parte de los Oficiales tuvieron correspondencia con los Tartaros, por el disgusto que les causò el que se concluyesse la Liga de los Czares con Polonia , sin su participacion. El General Mazeppa, que havia sucedido al Samuelovitz en el mando, descubierto despues por complice de la propia maldad , fuè citado à comparecer con otros muchos Capitanes de los CosaKos del partido de SievvsKovia , y no se dudava les quitarian los puestos, y sucederia al Mazeppa el Coronel Lievenecz: y finalmente que no pudiendo yá los Moscovitas fiar de aquellos CosaKos, tenian resuelto no facar mas de cinquenta mil de ellos à Campaña. Desde el vltimo socorro que entrò en Kameziez, no havia yá nueva de Tartaros, ni de Turcos.

Aviè

Avifavan de Leopoli havia noticias de que el Sultán Nuradin embiava à la Corte de Polonia vn Embajador, con proposiciones de Paces : y en la mesma , era materia de varios discursos la propension, que mostravan los Moldavos, y Valakos à pelear contra los Turcos , por la causa comun de la Christiandad, viendo à los Imperiales dueños de la Transilvania, y de los passos por donde mas comodamente se puede penetrar en aquellos Estados. Los Tartaros de Budziak yà quedavan restituídos à su Patria por todo el Imbierno, contentos, y premiados de los Turcos , por lo que introdujeron en Kameniez, juzgandola abastecida por gran parte del presente año.

A lo dicho en las Relaciones antecedentes , tocante à la rendicion de Agria, traen ora las cartas de Polonia de siete del passado , que luego sabido del Señor Cardenal Kolonitz se ajustava la Capitulacion, embiò dos Padres de la Compania, para que al salir de los Turcos cuydassen de las criaturas Christianas, que havia en la mesma Plaza , y recibiendo las à su cargo les procurassen el sustento, lo qual hizieron cò puntual caridad: de que prendado vn Turco principal llamado Halay Beg, con gran numero de mugeres de su nacion cargadas de sus hijos pequeños , se fueron à los mesmos Religiosos , pidiendo el Santo Bautismo. Desto informado el General Conde Caraffa , les mandò señalar casas, pues no se querian ir , y concurrieron à habitarlas hasta 700. de ellos. Fueron pues ducientos de los niños bautizados, el Santo dia de la Epifania en vna Mesquita, reducida à Iglesia, y dedicada à San Leopoldo : pero de allí los havian de passar à Buda; y despues à Viena.

Siempre se hazia mayor la esperança de la entrega de Alaba Real, pues por relacion de diferentes Turcos , y Rascianos, que se havian huido de la mesma Plaza , como tambien de quatro esclavos Christianos , era tan general la hambre, que se padecia en ella, que toda la Guarnicion havia signifi-

cado à los dos Bajaes que la mandavan , que de buena gana querian todos pelear : pero no morir de essotra manera , y que assi procurassen vn pronto remedio à su necesidad. A esto respondieron los Bajaes que presto vendria el socorro: y en efecto llegaron dos Renegados , que dos meses antes havian sido despachados à Belgrado, con orden de no bolver sin vna certeza fija del alivio , que necesitavan. Mas lo que trajeron se redujo al aviso de tener yà vn nuevo Sultàn , con lo demàs sucedido en Constantinopla : lo qual à la verdad festejaron con salvas de toda su Artilleria , permaneciendo empero tan hambrientos como antes, sin mas apariencia de consuelo, que en la Capitulacion, que con ansias solicitavan.

Prosiuèn las cartas de io. tambien de Posonia, diziendo llegaron à la Corte Imperial algunos Oficiales de Transilvania con los Embiados de Moldavia, de que se hizo mención en otra ocasion, y refirieron, que hallandose todavia el Conde Caraffa en ToKay , tuvo carta de la Princesa Ragostzi, muger de TeKelî, suplicandole se acercasse à Mongatz, pues se hallava con animo de tratar la entrega de aquella Fortaleza, y parece probable resultasse de esta insinuacion , lo que con extraordinario de Flandes vino con toda certeza à cerca de haverse concluido, y executado aquella Capitulacion, de la qual con todo no se sabe asta aora mas particularidad que la de haver la misma Princesa de venir à vivir à Viena con sus hijos , y haver ella entregado el Diploma original con que el Sultàn Mehemet declarò su marido Principe de Vngria. Mas el primer Ordinario no dejarà de traer lo que falta por saber deste importante suceso. Atribuycse el motivo vltimo, que ella tuvo para hazer la instancia referida , à haver el Baron de BisterKi apoderadose de vn Fuerte tan inmediato à Mongatz, que acabava de cerrar la entrada al menor subsidio. Pero mayor impulso la añaadiò la llegada de vn Gentilhombre Vngaro, Cavallerizo de su marido , à ToKay à dar parte al Conde Caraffa de como los Turcos le pren-

prendieron en el Gran Varadin, y con vna numerosa escolta le llevaron à Belgrado, para desde allí conducirlo à Constantinopla. Lo qual oïdo del Conde permitiò al Cavallerizo llevar esta noticia à la Princesa, como lo hizo, y bolviò acompañado del Confessor de su Ama, có las primeras proposiciones del ajuste. Poco antes avia hecho TeKelî vna furiosa correria có dos mil hóbres asta cerca de Debresin, quemádo Lugares y haziendo gran numero de prisioneros del Pais, para llevarlos à véder à los Turcos: mas parece avrá sido esta su vltima hazaña, aunque algunos de sus devotos dezian, yva de su voluntad adonde le llevavan; y no faltava quien dijesse, havia sido llamado à dár su voto, sobre las disposiciones, y operaciones de los Turcos, para la Campaña que viene.

Aseguran tuvieron tambien los Estados, ó Cortes del Reyno de Vngria, gran parte en acabar de vencer la terquedad de la Ragotz; pues haviendoles el Señor Emperador comunicado, no bastava todavia lo que se havia hecho, para apretar à Mongatz, la escriuieron lo que hazia al caso, exortandola à merecer prontamente la clemencia del nuevo Rey, de la qual participarian tambien sus sequaces, sino malogravan la ocasion mas propia de las mercedes, que ofrecia la Coronacion.

Fulano Geczî, Vngarò (que segun se entiende, fuè causa de grandes trabajos, y males à muchos Cavalleros de su Nacion, y aun à Ministros leales de la Corte Imperial, con sus imposturas) previendo saldria brevemente à luz su infamia, procurò con veinte Ayduques (Infantes Vngaros) huirse à Polonia: mas encontrado de algunas milicias Bavaras, aquerreladas en aquella Frontera, le prendieron, y trajeron à Eperies, de donde por gravísimos motivos le havian de conducir à Viena.

No quiso el Bajà del Gran Varadin admitir los Turcos; que havian salido de Agria; de fuerte, que se vieron forçados retroceder à Tokay, de donde con nueva escolta, que los

salvasse de los insultos de los Hussarés; que corren la Campaña, fueron acompañados à Temesvar.

Los Transilvanos, algo quejosos al principio de los Alemanes, sus huespedes, yà lo pasan con mas sosiego, despues de las ordenes rigurosas, que el Señor Emperador despachò à aquella parte, declarando responderàn los Oficiales militares con sus haziendas, y personas, respectivamente segun los puestos de cada vno, de las desordenes, que se provare à los Soldados haver cometido. Y segun parece, no deven de ser muy reparables las causas de las quejas de los Transilvanos; pues sus confinantes los Moldavos, y los Valacos, se vàn doblando, con la facilidad que pide el caso, à las insinuaciones de los Ministros Cesareos, que les han acordado la dependencia antigua de sus Estados, y la que mejor les està, segun toda razon politica, y Christiana, despues de abatida tanta parte del orgullo Otomano. En prueba desto, se aguardavan en la Corte Imperial dos Embiados del Principe Abasi, y otros dos del Principe de Valaquia (yà queda dicho lo que acerca desto se ofrece, tocante al Moldavo) todos muy conformes en dâr el obsequio devido à su verdadero Soberano. Esperavan particularmente los Transilvanos, en la puntualidad con que el Conde Caraffa sabe hazerse obedecer, la observancia de lo que se les tiene ofrecido en el Tratado: Pero haviendo muerto en Pofonia à 6. del passado el Comissario General Conde Rabata, muchos eran de opinion, que se hecharia mano de essotro, para llenar este vacio; siendo constante, que la integridad incorruptible, y las demàs prendas de ambos sujetos, eran muy iguales.

Para dâr vn piè fijo à los Presidios de las tres Plaças, de Neuheusel, Leopoldstat, y Trenchin (que yà han descaecido mucho en la estimacion, despues de promovida tanto la frontera con las nuevas conquistas) quedava determinado levantar seis Compañias francas de ducientos hombres cada vna, cuya diligencia quedava encargada al Baron de Areyzaga,  
**Cos**

**Comandante de Leopoldfat,** y esto tambien para poder restituir al Regimiento del Conde Nigrelí la gente Veterana, que guarnece las mesmas Plaças, destinada entre otras à las primeras operaciones de la Campaña,

Así como festejaron los Turcos de Alva-Real la noticia de tener vn nuevo Gran Señor, tambien se havia sabido con cartas de 20. de Diziembre de EssecK, havian hecho las mesmas alegrías, por la propia causa, en las Plaças fronteras de la Esclavonia, que les quedan à la otra parte del Savo. Con el primer aviso, que les vino de aquella novedad, hizieron vn esfuerço impensado los de GrandisKa, haziendo vna correría alta debajo de las murallas de Posséga, quemando algunas Casas del Campo, y llevandose algunos Aldeanos prisioneros: Pero segun las cartas de Posonia de 10. del passado, no se havian atrevido mas à passar el Savo, haviendo el Conde de Apremont solicitado, y alcançado, con la brevedad necesaria, vn refuerço de quinientos Cavallos, con que obviar en adelante à semejantes arrojós, mientras se disponian los medios necesarios para allanar de vna vez el padrastro de GrandisKa. Despues de alojados los Imperiales en el Castillo, y Villa de Petri Varadin, y roto el Comboy, que venía à los Infieles, que havian buuelto à ocupar el Castillo de IllocK, no havian intentado mas los suyos de Belgrado traerles cosa alguna, ni apenas assomarse à la orilla del Savo; de fuerte, que penando notablemente de mantenimientos, se esperaba cada dia pidiessen se les permitiessen repassar libremente à Belgrado, siendo constantemente el Castillo de IllocK el solo puerto que conseruan en la Esclavonia. El cuydado mayor de los Cabos Imperiales, era sacar por buenos medios los naturales de aquel Reyno, que se havián guarecido de los bosques, è investigar donde tenian guardados sus trigos, procurandose entretanto agassajar en todas las maneras posibles, los que bueltos à sus casas, han jurado, y hecho pleytomenaje à su Magestad Imperial, Toda la aplicacion de los Ministros Ce-

sarcos se empleava en adelantar los âprestos de la Campaña. El numero de las Tropas auxiliares quedaba reglado à treze mil hombres , segun los Tratados hechos con diferentes Principes de Alemania. De la porcion, que toca à los Circulos de Franconia, correrà la inconvenia por el Señor Principe de Baden Durlach, y se reputa seràn mas de siete mil, â cuyo fin yà hà partido de Pofonia. Todas estas Leuas, como à finimesmo las otras de Regimientos nuevos, y recrutas, han de estar prontas para fines de Abril , quedando resuelto anticipar por diferentes partes el movimiento de los Exercitos, todo lo que permitiere el tiempo, pareciendo queda fijo empezar por el bombardeo, y ataque del Gran Varadin , mientras segun dictaren los avisos, que huviere de los Turcos, podrá passar otro cuerpo à fortificarse sobre Belgrado , desde la Eiclavonia. Para estas operaciones , es inmensa la provision, que se âpercibe en Viena , de Bombas , y otros fuegos artificiales. Confirmavan de Buda lo mucho que se aumentava la desvnion entre el Bajâ de Alva Real, y el Presidio, y la suma penuria, que se padecîa allî de mantenimientos: todo lo qual hazia creer bastaria dejarfeles ver vn Exercito Imperiâl, para acabar de persuadirlos à capitular. Sabia se con toda distincion, quando partiò el vltimo Ordinario de Pofonia, lo que havian traydo los dos Renegados , que bolvieron de Belgrado à Alva Real , y era haverse escusado el Bajâ de essotra Plaça de escoltar ningun Comboy à esta vltima, no pudiendolo, sin enflaquecer demasîado su Presidio, que sin esto era corto para vna defenâ razonable, si le atacavan.

La mejor nueva de todas viene en las cartas de 17. del passado de Pofonia ; y es, hallarse el Señor Emperador perfectamente convallecido de vn resfriado , que le havia obligado à algunos dias de cama , aunque sin suspender su asistencia à los Consejos, y Juntas frequentes, que se havian tenido en su mesmo aposento, sobre las muchas materias , que requieren su cuydado; y hallandose yà las del Reyno en esta



do de poderse terminar las Cortes,dejando à vnos Comissarios los poderes necessarios para decidir en su nombre lo que todavia quedava pendiente , tenia resuelto partir a 26 de buelta a Viena. En vista de aquella determinacion , tambien se davan priessa los Diputados de la Dieta en concludir quantos negocios podian , pendientes de su arbitrio, despues de las Declaraciones Reales : y sobre todo se despachavan los Decretos, pronunciados contra los rebeldes; de manera, que desta vez, allanado asimesmo el escollo de Mongatz, no se dudava quedarian defarraygados qualesquiera pretextos a la inobediencia : aun con alargarse la Cesarea clemencia a restituir las haziendas, justamente confiscadas , a muchos de los sequaces de TeKeli , y de su muger , que la asistian en Mongatz.

Por vna carta de Constantinopla , que vna partida de Imperiales quitò à vn Turco, que la llevaba al Bajà de Alba Real, se havia sabido gran parte de lo que asta entrado Noviembre havia sucedido en aquella Ciudad ; y como yà se viò lo mas en las que yà se publicaron, y se verà quanto antes en otras dos, la continuacion de aquellas noticias con la mayor legalidad probable; solo citaremos de esta , que para alentar à aquel Comandante à resistir los trabajos en que se halla , le avisaban por cosa infalible que el nuevo Sultàn mandaria personalmente su Exercito de Vngria , cuya marcha aceleraria à principios de la Primavera. Que yà estava juntando vn gran cuerpo de soldadesca , que prontamente le havia de preceder à Belgrado , para intentar aun este Invierno algo de importante. Que havian hecho fiestas publicas , por haver buuelto los suyos à ocupar el Castillo de Illoçk, puesto sobre el Danubio, à esta parte de Belgrado, abandonado de los Imperiales, como otros muchos de la Rascia, y Elclavonia por falta de la gente necessaria à guarnecerlos todos ; pero que no merece aquella demostracion, sino para enganar la sencillez del vulgo, Añadia la propia carta, haver

el Sultân embiado à los cuerpos de Tartaros, y Turcos, que se hallan en Belgrado , vna orden muy precisa de quemar todas las Palancas, que se hallan en la cercania, y contornos de EssecK. Mas con el grueso Presidio , que tiene esta Plaza, y el refuerço, que este aviso quizá la hará introducir, poco parece hay que temer por aquella parte. En fin declarava , que el Sultân depuesto no tenia la menor culpa en las desdichas, que havian acontecido : que debajo de su Reynado se havian ganado grandes vitorias , y logrado muy relevantes conquistas : que para esta vltima Guerra havia subministrado generosamente grandes cantidades de dinero , y trabajado à todo con notable aplicacion : pero que todo se havia malogrado , por los pecados de los Musulmanes , y la injusticia del primer Visir Kara Mustafâ, que antes del tiempo pactado en las Treguas, quiso mover guerra al Emperador de los Christianos: y que finalmente por todas estas razones, no pareció quitar la vida al mesmo Sultân Mehemet, quando sublimaron al Trono su hermano Solimân.

De Venecia à 17. del passado , citan cartas de Atenas de 15. de Diziembre encarecieron la buena forma con que lo pasan allí la Armada , y el Exercito , en medio de la abundancia de todas las cosas. Que si bien era verdad se atrevian los dos mil Turcos, que havian quedado de Presidio en Tebas à inquietar con algunas correrias , los naturales del Pays ; estos asistidos de algunas milicias regulares , solian repeler con valor la vexacion , y escarmentar muy de ordinario à los Infieles. En las aguas del Volo ( Puerto, y Plaza de la Isla de Negroponte) y en la embocadura de la Canal de la mesma Isla, se mantenian dos Esquadras de la Armada de la Republica, la vna de Navios, en el primero de aquellos Puestos , y la otra de Galeras en estotro parage : de modo, que el Bloqueo formal de aquella importantissima Isla , sin poderla entrar de à fuera la menor cosa , era indicio bastante, de que este año probaria la primera el esfuerço de Venecia.

ciños: concurriendo tambien, por la parte que con vn a Puente, se dà mano con la Tierra firme, los Griegos declarados por la Republica, à impedirla qualquier subsidio. Al contrario, algunas Galeotas de Negroponte esforçavan divertir los socorros de las Islas Venecianas, y dos Galeras Turcas, que havian llegado à la Isla de Zia à cobrar el *Caragio*, ô Tributo, se havian apoderado de vna Galeota de Armadores Christianos.

Vn esclavo huído de Tebas, que se passò à Atenas, refirió havia llegado orden de la Puerta de prender al Seraskier; que lo fue de la Morea; pero que avisado à tiempo, de sus amigos, se huyò à la Bulgaria, causando su ausencia la total disipacion de las Tropas, que le quedavan: atribuyendose esta resulta à que siendo los Cabos de la mesma gente, como el propio Seraskier, hechuras del Gobierno passado, temieron la mesma fatalidad, de que se havia procurado eximir; con la fuga. Dizen algunas cartas, que los Albaneses del Exercito Veneciano, en vna correria, havian cogido su hijo.

En la Morea se passava igualmente bien. Los Turcos de Misitra no haviendo en tanto tiempo como ha corrido desde su rendicion, hallado forma de satisfacer su rescate, se habia en dár la libertad à los inhábiles, y hechar los demàs à Galeras.

Detenianse tres Naos de Guerra, y quatro Galeotas à bordear sobre la Plaza de Malvasia, quitandola qualquier socorro por Mar, y por la parte de Tierra se havia arrimado vn buen cuerpo de Tropas à la Puente, que la vne con la Morea; mientras quatro Galeras estavan destinadas contra las Galeotas enemigas de quien podia esperar algun alivio, siendo estos los vnicos medios, que la podian obligar à entregarse: pues por su fortissima situacion es impenetrable à qualquier genero de ataque.

A lo dicho añaden las cartas de 24. tambien de Venecia,

lo siguiente : que el Martes antes havia arriado de Smirne la Nao San Spiridion, y por las cartas que traia se reconocia no havia llegado aun à 11. de Diziembre orden alguna del nuevo Sultàn à aquella Ciudad; de que se arguia no estâr aun quietas las cosas en la de Constantinopla: corriendo voz por otra parte de que el bando favorable al hijo de el Sultàn de puesto, no estava aun totalmente oprimido.

En Smirne durava la carestia de los viveres , y todos los negocios ivan de mal en peor , porque se ivan ausentando, asì los Turcos, como los Christianos mas poderosos.

El Almirante Veneciano con quatro Naos de Guerra , y algunas de fuego , havia ido la buelta de Zia à impedir los focorros , que desde allí pudieffen los Turcos encaminar à Negroponte, y el Noble Venier Capitan extraordinario de las Naos, con otras quatro, y vn Brulote havia passado à cobrar el Tributo de las Islas del Archipiélago, que pagan à la Seren. Republica lo mesmo, que à los Turcos.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de  
su Magestad , y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

*Con las licencias necessarias;*